

LA DIDÁCTICA DEL PATRIMONIO EN LAS AULAS. UN ANÁLISIS DE LAS PRÁCTICAS DOCENTES THE TEACHING OF HERITAGE IN THE CLASSROOMS. AN ANALYSIS OF TEACHING PRACTICES

José MONTEAGUDO FERNÁNDEZ / Carmen OLIVEROS ORTUÑO

Resumen

En este trabajo pretendemos conocer el uso del patrimonio en las aulas para la enseñanza de las ciencias sociales. A la luz de las respuestas aportadas por los docentes al cuestionario de tipo cuantitativo empleado para tal efecto, los resultados muestran que la enseñanza del patrimonio todavía sigue anclada en parámetros tradicionales.

Palabras clave

Patrimonio Cultural, Enseñanza Secundaria, Innovación Educativa.

Abstract

In this paper we try to know the use of the heritage in the classrooms to teach social sciences. The answers given by teachers to the quantitative questionnaire used for this aim; show that teaching of heritage is still anchored in traditional settings.

Keywords

Cultural Heritage, Compulsory Education, Educational Innovation.

José MONTEAGUDO FERNÁNDEZ (Universidad de Murcia), Licenciado en Historia y Máster en Dirección y Gestión de Recursos Histórico-Culturales. Doctor en Didáctica de las Ciencias Sociales por la UMU. Profesor de Geografía e Historia de Enseñanza Secundaria. Profesor Asociado en la UMU. Miembro del grupo de investigación DICSO y autor de varias comunicaciones a congresos y publicaciones relacionadas con el patrimonio y la evaluación.

Carmen OLIVEROS ORTUÑO (Universidad de Murcia), Licenciada en Historia y Máster en Formación del Profesorado por la UMU. Ambos son miembros del Departamento de Didáctica de las Ciencias Matemáticas y Sociales de la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia.

Recepción: 25/IV/2016

Revisión: 18/V/2016

Aceptación: 01/VII/2016

Publicación: 31/VII/2016



LA DIDÁCTICA DEL PATRIMONIO EN LAS AULAS. UN ANÁLISIS DE LAS PRÁCTICAS DOCENTES

THE TEACHING OF HERITAGE IN THE CLASSROOMS. AN ANALYSIS OF TEACHING PRACTICES

1. INTRODUCCIÓN

Esta investigación tiene como objetivo reflexionar acerca de la enseñanza del patrimonio en las aulas de Ciencias Sociales de Enseñanza Secundaria. Partimos de la base de que, pese a lo extenso de la literatura sobre innovación didáctica, en la realidad del aula, es decir, la práctica docente, todavía se mantienen parámetros de enseñanza tradicional, enfoque expositivo y acumulación de conocimientos (García, 2012). La mayoría de las personas, incluidos los y las profesoras tienen una idea formada de en qué consiste enseñar adquirida de manera implícita a lo largo de los años de escolarización y por la que resulta difícil modificar las tradiciones o rutinas docentes: se tiende a reproducir aquello que en su día se ha aprendido en las aulas, no sólo los contenidos, sino sobre todo la manera de enseñar (López, 2010). Sin embargo, son muchos los docentes que a través de la investigación, la búsqueda de metodologías y didácticas de enseñanza innovadoras están poniendo en práctica formas de paliar los problemas que suponen la enseñanza del patrimonio basada en parámetros de enseñanza tradicionales.

2. MARCO TEÓRICO

La didáctica de las ciencias sociales es un área de las ciencias de la educación relativamente reciente. No es hasta la década de los ochenta cuando se perfila como un campo de investigación y didáctica específicas en la universidad española, situada en la encrucijada de diversas disciplinas sociales, las que se ocupan del aprendizaje y la enseñanza, y las que constituyen la base de los conocimientos que se pretenden enseñar (Prats, 2002).

Entre los principales ámbitos de desarrollo de la didáctica de las ciencias sociales se encuentran las investigaciones sobre la didáctica del patrimonio, que desde hace una década se está configurando como disciplina emergente, con especificidad propia, con bagaje investigador y titulaciones específicas.

La concepción de patrimonio ha ido mutando y enriqueciéndose a lo largo de la historia. El término patrimonio en sí mismo tiene un significado amplio, que ha sido objeto de numerosas deliberaciones. Desde el punto de diversos autores *“es un concepto polisémico y que experimenta*

LA DIDÁCTICA DEL PATRIMONIO EN LAS AULAS

José MONTEAGUDO FERNÁNDEZ / Carmen OLIVEROS ORTUÑO

un continuo proceso de deconstrucción y construcción" (Hernández, 2003, p. 456); definición similar a la que recoge la legislación¹.

A través de las ciencias sociales el patrimonio debería ser entendido desde una perspectiva amplia. La UNESCO, en el año 2005, reconoce que *"Patrimonio: es el legado que recibimos del pasado, lo que vivimos en el presente y lo que transmitimos a las futuras generaciones, constituyendo en definitiva nuestra identidad"* (Carbonari, 2008). En este sentido, encontramos más completa la siguiente definición:

"El patrimonio cultural está constituido por aquellos bienes materiales e inmateriales que representan la memoria colectiva y que fueron creados por el ser humano para adaptarse al medio y organizar su vida, formando también parte de este patrimonio las producciones humanas actuales" (Martini, 2001, citado en Melgar y Silvio, 2011, p. 327).

Por tanto, el patrimonio cultural es garante y la esencia al mismo tiempo de la cultura colectiva, constituyéndose así la identidad² de grupo (Correa, 2003). La conservación sistemática de los signos, reliquias, testimonios y otros entes patrimoniales nos ayudan a construir ese sentido de identidad (Funes, 2003). En el currículum oficial que establece la LOMCE se refiere a la necesidad de *"conocer, valorar y respetar los aspectos básicos de la cultura y la historia propias y de los demás, así como el patrimonio artístico y cultural"*. Por tanto, patrimonio serían, no solo los monumentos arquitectónicos, sino

los conjuntos urbanos, los paisajes culturales y naturales, los itinerarios culturales, o formas de patrimonio oral e inmaterial como el folclore, la danza, los cuentos, etc. Se convierte el patrimonio, por tanto, en un pilar fundamental para la puesta en valor y el conocimiento de la evolución cultural de cada comunidad y una herramienta imprescindible para el educador que cree en la formación integral del ciudadano y en la escuela como institución que prepara para la vida.

En este sentido cobran importancia las nuevas pedagogías colaborativas e innovadoras para la enseñanza del patrimonio dentro de parámetros educativos constructivistas y significativos (Fernández, 2003). Como indica Lozano (2013), tanto las prácticas culturales como la sociedad del conocimiento están dejando atrás la visión clásica de los procesos de enseñanza —donde primaba la memorización de contenidos y aplicación de teoría aprendida— para dar lugar al diseño de metodologías en los que el alumnado sea sujeto activo del aprendizaje.

Este tipo de pedagogía no es novedosa, en el sentido de que bebe sus fuentes del modelo educativo y didáctico de la Escuela Nueva de finales del XIX, cuya pretensión era convertir al niño en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, modificar el modelo educativo convencional, centrado en el docente, hacia un modelo participativo y colaborativo centrado en el estudiante. Estas teorías se complementan en España a mediados de los sesenta con la irrupción de la teoría constructivista de Piaget, que defiende el aprendizaje por descubrimiento por el cual el

LA DIDÁCTICA DEL PATRIMONIO EN LAS AULAS

José MONTEAGUDO FERNÁNDEZ / Carmen OLIVEROS ORTUÑO

conocimiento se va construyendo a partir de su contacto directo con la realidad (el alumnado, a través de ese contacto, va reorganizando el conocimiento en base al esquema cognitivo que le corresponde), o las teorías de Vygotski, que vendrán a plantear la interacción entre la experiencia previa del alumno y su contexto social, de acuerdo a los cuales se habrá de establecer la instrucción para su mejor aprovechamiento.

La base de los procesos de enseñanza-aprendizaje es la idea de interacción, que presenta dos vertientes: individual o intraindividual y social o interindividual. La interacción intraindividual se produce entre las ideas previas del alumno con las nuevas informaciones, dando lugar a una auto organización en general y una auto estructuración del conocimiento en particular. Los procesos de enseñanza-aprendizaje no se pueden analizar como algo desconectado de los contenidos, sino basados en ellos. Así, al interaccionar con nuevas informaciones (contenidos), el alumno modifica no solo las ideas que tenía respecto a ese tema, sino su esquema cognitivo en general.

Autores como Zabala y Roura (2006) o Cuenca (2003) ven en la didáctica del patrimonio la posibilidad de materializar estas teorías pedagógicas. Citando a Estepa (2001):

"La didáctica del patrimonio no tiene como finalidad directa el conocimiento de los elementos patrimoniales, ni el patrimonio debe ser un nuevo contenido a añadir a la asignatura de [...] de Ciencias Sociales, Geografía e Historia de la ESO, ni un motivo para llevar

a cabo salidas extraescolares que puedan hacer más atractivas estas asignaturas para los alumnos, sino que debe integrarse en el curriculum, y en particular en la enseñanza de las Ciencias Sociales, para permitir una mejor comprensión de la realidad social, [...] y la comprensión crítica de nuestro presente, al permitir la interpretación del significado de tales vestigios en la actualidad. Debe ayudar a entender las sociedades actuales en un proceso de evolución histórica" (Estepa, 2001, p. 95).

Debemos entender, pues, el patrimonio como lugar idóneo de investigación y descubrimiento, en definitiva, una fuente de saberes. Esto implica la utilización de una metodología en la que el alumno participe activamente como constructor de sus propios conocimientos (Ortega, 2003). Una metodología investigativa no debe conformarse con llegar al conocimiento funcional del objeto, su consideración como mero objeto estético y de contemplación, sino que a través de su testimonio nos permita un conocimiento holístico y dinámico del patrimonio, según proponen García y Alba-Fernández (2003), un ámbito de vivencias y actuación.

Para incidir en ese modelo metodológico de investigación, otros autores, como Ávila (2003b), nos indican la necesidad de experimentar con nuevos modelos de trabajo en los que la idea de investigación del profesor y el alumno reconozcan la actitud exploradora y curiosa del aprendizaje humano. Esto sería coherente con una concepción constructivista del aprendizaje,

LA DIDÁCTICA DEL PATRIMONIO EN LAS AULAS

José MONTEAGUDO FERNÁNDEZ / Carmen OLIVEROS ORTUÑO

marco propicio para el desarrollo de actitudes como la autonomía, sentido crítico y la creatividad. Y como recalca la misma autora “*facilita además la integración de diversas dimensiones del aprendizaje como son la afectiva, la conductual, y la cognitiva*” (Ávila, 2003b, p.167).

Por lo tanto la didáctica del patrimonio que se ha venido desarrollando desde finales de los ochenta, y que tiene como pilar la revalorización y entendimiento de la evolución cultural humana se ha convertido no sólo en un recurso útil para el docente que aspira a la formación de una ciudadanía con valores, sino entender el patrimonio como una fuente de saber a la que llegar a través de pedagogías colaborativas y de innovación.

Sin embargo, son varias las dificultades que se suceden a la hora de poner en práctica esas teorías. En primer lugar, tanto Estepa (2001) como Merchán (2007) coinciden en reconocer que lo que se formula en el campo del currículum oficial no es equivalente a lo que se plantea desde el discurso de la didáctica, ni a lo que alumnos y profesores hacen realmente en la clase de Historia. A esta idea se añade la aportación de García y Jiménez (2003), que indican que la vulgarización de nuestro conocimiento del pasado, en el que predominan ideas estereotipadas, nos indica que la difusión patrimonial asocia actividades culturales y de ocio, dejando al margen cuestiones educativas.

En segundo lugar, no hay obviar el papel que juegan los materiales curriculares dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Como señalan

Cuenca y Estepa (2003) en su trabajo sobre la concepción del patrimonio en los libros de texto, los recursos que mayor influencia ejercen sobre el profesorado a la hora de desarrollar la docencia, así como el diseño que se haya seguido para su elaboración, determinarán en gran parte la metodología empleada y las decisiones que se toman en el aula:

“El libro de texto presenta un conocimiento incuestionable, alejado de los intereses de los alumnos y de difícil comprensión para ellos, favoreciendo un aprendizaje pasivo, fundamentado en la memorización mecánica de contenidos. [...] En estos materiales la concepción de patrimonio que se desarrolla mayoritariamente parte de criterios monumentalistas, históricos y estéticos, siendo muy minoritaria la perspectiva simbólica identitaria. [...] No se encuentra en la mayoría de ellos desarrollada la visión de una finalidad crítica así como de actuaciones comprometidas y activas en relación con la conservación del patrimonio” (Cuenca y Estepa, 2003, pp. 32-33).

Una adaptación, por tanto, de los libros de texto con este objetivo es un reto que ayudaría facilitando la labor de los docentes. Sería necesaria la creación de nuevos materiales en los estudios de patrimonio tanto local como regional, contextualizándolos con los aspectos generales del programa (Lozano; Gutiérrez; Santamaría, 2003). A esta idea incorporan Cano y Ruiz (2003) una reflexión acerca de cómo la educación debe servir de mediadora entre sociedad y patrimonio y el

LA DIDÁCTICA DEL PATRIMONIO EN LAS AULAS

José MONTEAGUDO FERNÁNDEZ / Carmen OLIVEROS ORTUÑO

sistema educativo tiene las finalidades, estructuras y medios necesarios para ser un importante agente cultural en la labor difusora. Sin embargo, a pesar de las buenas intenciones, la labor difusora de la educación formal, tal y como reflejan los libros de texto, suele ser anecdótica y puntual.

Finalmente se encuentran las propias limitaciones y problemáticas (ideológicas, epistemológicas y metodológicas) derivadas de la enseñanza del patrimonio, como la visión restrictiva del mismo que docentes, alumnos, materiales didácticos y gestores de patrimonio le otorgan al poner énfasis casi exclusivamente en los elementos monumentales sin dar valor otras formas de patrimonio que sería lo deseable. A esto se añaden las propias carencias del profesorado que no han tenido una formación inicial y permanente en didáctica patrimonial, que ponga atención en la formación de competencias profesionales de su enseñanza. Existe por esto una necesidad de generar espacios académicos que brinden alternativas de capacitación en la formación del profesorado y también en la formación continua del docente (Candrea y Susacasa, 2003). Tanto Cuenca (2003) como Estepa (2011) resaltan también la necesidad de capacitar a los docentes en las especificidades de la didáctica del patrimonio.

Otra de las dificultades reside en la poca predisposición por parte del alumnado, ya que en muchos pervive, como señala Merchán (2007), la consideración del patrimonio como algo elitista, limitada a eruditos e intelectuales. Están convencidos de la inutilidad del conocimiento

histórico y patrimonial para la vida diaria. Además la enseñanza de la historia está asociada a lecciones magistrales, donde el alumno es un pasivo receptor de la materia, que debe ser memorizada y evaluada. La experiencia docente nos advierte del poco conocimiento y estima que los jóvenes tienen por el mismo, asociado a una "cultura de elite" a "lo monumental" a "lo antiguo" y a "lo histórico" (Fernández, 2008). Por último indicar que en muchas ocasiones la enseñanza del patrimonio se encuentra desvinculada de su uso didáctico, y aunque esté presente en la legislación curricular, la falta de objetivos claros en las programaciones hace que se desvinculen de esta finalidad (Lozano, 2013).

A la vista del panorama descrito cabe preguntarse de qué manera se podrían solventar estos problemas y cómo conseguiría contribuir la enseñanza del patrimonio a la formación de una ciudadanía más responsable, que lo sepa reconocer, valorar y conservar.

En este sentido, la solución para un aprendizaje verdaderamente significativo del patrimonio por parte del alumnado pasa por una metodología participativa, donde se fomenten actitudes reflexivas y de construcción de conocimientos. Una idea que se sostiene con las aportaciones de Zabala y Roura (2006) sobre que los bienes patrimoniales nos brindan la oportunidad de proporcionar información y conocimientos más allá de si mismos.

Para que los alumnos aprecien el pasado y recuerden que la realidad que conocen se ha

LA DIDÁCTICA DEL PATRIMONIO EN LAS AULAS

José MONTEAGUDO FERNÁNDEZ / Carmen OLIVEROS ORTUÑO

construido a través del tiempo, es necesario proporcionarles experiencias que les hagan reflexionar, el contacto directo con los elementos patrimoniales³ (Lozano, 2013). En la actualidad la didáctica de las ciencias sociales está llevando a cabo un proceso de reflexión para cambiar los métodos de enseñanza y conseguir superar el relato lineal, a menudo marcado por la ideología, a favor de planteamientos de interacción con el alumnado para poder enseñar en competencias, habilidades y capacidades (Prieto, J.A., Gómez, C.J. y Miralles, P., 2013). Se pone de manifiesto que la teoría y la práctica de la enseñanza del patrimonio no está en consonancia, puesto que, mientras que en el plano teórico, los investigadores propugnan y apuestan por métodos de indagación que propicien un papel activo y reflexivo del alumnado, la realidad sigue marcada por la tendencia hacia parámetros tradicionalistas de enseñanza y las ya comentadas dificultades de aplicación.

Sin embargo, se hace necesario proporcionar experiencias de enseñanza-aprendizaje significativas para involucrar al alumnado en su educación a través de salidas escolares que permitan unir las aulas con el medio exterior a través del contacto directo del alumnado con su entorno (Monteagudo; Miralles, 2014). Según expone Travé (2001):

“La apertura de la clase y el currículum a la vida, a la realidad individual y social del alumnos se encuadra dentro de los principios de actividad, vitalidad, libertad, intuición, indi-

vidualidad, socialización y creatividad que fundamentaron en el legado innovador, cuya finalidad histórica ha sido la búsqueda del cambio y la renovación escolar frente a la escuela cerrada, producto de la escolástica” (Travé, 2001, p.43).

En las ciencias sociales, su utilización como recurso cumple una interesante labor educativa, puesto que el contacto directo con el entorno, y la realización de prácticas activas, permite profundizar en el conocimiento. La importancia del aprendizaje por descubrimiento, como señala Benejam (2003), se basa en propiciar, a través del contacto directo y las propias acciones, un aprendizaje por maduración. Partir de lo familiar, conocido y concreto hasta llegar a la solución de problemas más lejanos y desconocidos.

Hay toda una fundamentación de las salidas como recurso docente, por lo que estimamos que su aplicación en el aula está justificada, y como explican Zabala y Roura (2006):

“Las visitas educativas a espacios patrimoniales (museos, áreas protegidas, jardines botánicos, sitios arqueológicos, etc.) proponen una secuencia didáctica que implica el conocimiento de los bienes patrimoniales para poder comprender, a partir de ellos otros modos de vida; la comprensión para poder estimular el aprecio de esos bienes; y la valoración para promover el respeto por aquello que se conserva” (Zabala y Roura, 2006, p. 240).

LA DIDÁCTICA DEL PATRIMONIO EN LAS AULAS

José MONTEAGUDO FERNÁNDEZ / Carmen OLIVEROS ORTUÑO

A partir de lo expuesto identificamos las salidas como una oportunidad de mejora para la enseñanza didáctica del patrimonio. Sin embargo, las dificultades de las mismas (Guisasola y Moretin, 2010; Estepa, 2001) obligan a que exista una planificación para su correcto aprovechamiento, haciendo necesario combinar una estrategia de participación con la transmisión de conocimientos (Benejam, 2003). Es aquí donde surgen las propuestas de Vilarrasa (2002, 2003) sobre los diferentes tipos de salidas escolares, las diferentes fases y actividades con las que han de contar dichas salidas para su aprovechamiento desde una metodología constructivista (Ávila, 2003a; Pimienta, 2005; Melgar y Silvio, 2010), o la necesidad de contextualización espacial y temporal del elemento patrimonial para que se relacione tanto con la sociedad que lo produce como la que lo exhibe que sugiere Estepa (2001).

Si el fin de toda educación y de todo sistema educativo es el de formar a los jóvenes en los aspectos fundamentales de la vida, como son el respeto a las diferentes culturas, la conciencia de ser ciudadanos y la necesidad de vivir en democracia; la importancia de las salidas y visitas culturales, a través de una pedagogía del patrimonio, ha de considerarse también como un factor importante de tolerancia, convivencia pacífica e integración social (Monteagudo y Miralles, 2014).

Todo ello es lo que hace necesario, desde la enseñanza formal, desarrollar programas pedagógicos en los que se fomente la sensibilización

de los jóvenes ante el patrimonio cultural, para resaltar aquellos valores históricos, artísticos y éticos que en él se encuentran representados, enseñando el respeto a las diferentes culturas y el desarrollo de la tolerancia y la eliminación de cualquier desigualdad y exclusión que pueda darse dentro de la sociedad.

De este modo, el presente trabajo se ha centrado en conocer cómo se trabaja el patrimonio en las aulas en el caso de un gran núcleo urbano de la Región de Murcia.

3. METODOLOGÍA

La finalidad de esta investigación es la analizar la realidad de la docencia del patrimonio y el uso de este recurso metodológico en el aula por parte del profesorado de Ciencias Sociales, Geografía e Historia en el municipio murciano de Molina de Segura. Para ello nos hemos marcado cinco objetivos de investigación:

1. Conocer qué fines atribuye el profesorado de Ciencias Sociales a la enseñanza del patrimonio.
2. Averiguar los medios que utilizan los docentes para trabajar con los contenidos patrimoniales en el aula.
3. Saber qué elementos patrimoniales tratan los profesores en las aulas.
4. Vislumbrar si se realizan y cómo salidas del aula en la enseñanza del patrimonio.
5. Indagar si los docentes tienen la formación específica sobre didáctica del patrimonio.

Se trata de un estudio exploratorio-descriptivo de tipo encuesta en el que se ha implementado una metodología cuantitativa basada en el estudio numérico de los datos aportados por el cuestionario aplicado a los docentes.

La población objeto de estudio ha sido el profesorado de Ciencias Sociales, Geografía e Historia que imparte docencia en los cuatro institutos del municipio de Molina de Segura. A través de un muestreo no probabilístico, de tipo casual o incidental, ya que hemos seleccionado a los integrantes de la muestra intencionadamente, un total de dieciséis profesores, de un universo de veintiuno, ha participado en la investigación, lo que supone una muestra representativa de la población a estudiar.

Para la recogida de datos hemos elaborado *ad hoc* un cuestionario de carácter cuantitativo empleando para ello una aplicación del Área de Tecnología y Comunicaciones Aplicadas (ATICA) de la universidad de Murcia, siendo validado a través de un experto universitario. Las preguntas de esta encuesta, derivadas de los dos variables presentes en este estudio, a saber: la didáctica del patrimonio y el empleo de itinerarios didácticos; son en su mayoría cerradas (no dicotómicas) en base una escala Likert de cuatro niveles, para poder introducir matices. Dentro del cuestionario encontramos también preguntas de opción múltiple, con varias respuestas para escoger, con miras a obtener un análisis estadístico mesurable y facilitar la cumplimentación por parte de los docentes. A la hora de realizar los cálculos sobre los datos obtenidos se ha empleado una hoja de

Excel, lo que también ha permitido representar estos valores mediante gráficos.

4. PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

El primer bloque del cuestionario aborda el empleo del patrimonio en el aula en función de la finalidad/utilidad de su enseñanza, la manera en que se incorpora y el tipo de elementos patrimoniales más utilizados por los docentes.

Así, el gráfico 1 muestra las finalidades que el profesorado atribuye a la enseñanza del patrimonio. Las posibles respuestas eran:

- a) Para facilitar el conocimiento científico y social.
- b) Para desenvolverse adecuadamente en el entorno socio-natural.
- c) Como sensibilización para la conservación de los monumentos naturales y culturales.
- d) Para conocer, interpretar y respetar los rasgos científico-culturales que identifican y simbolizan a las diferentes sociedades.
- e) Para facilitar el conocimiento sobre la evolución del medio socio-natural.
- f) Para capacitar a los ciudadanos en la interpretación e intervención en la sociedad.

Las más repetidas, *c* y *d*, apuntan hacia la sensibilización del alumnado de cara a la conservación de los monumentos naturales y culturales, y para para conocer, interpretar y respetar los rasgos científico-culturales que identifican y simbolizan a las diferentes sociedades. Esto

LA DIDÁCTICA DEL PATRIMONIO EN LAS AULAS

José MONTEAGUDO FERNÁNDEZ / Carmen OLIVEROS ORTUÑO

supone que los profesores ven en la enseñanza del patrimonio una herramienta altamente interesante para alcanzar otros conocimientos científicos, simbólicos e identitarios como sociedad. El conocimiento del patrimonio permitirá formar ciudadanos que sepan identificar sus rasgos y la necesidad de su conservación. No solo ven interesante el elemento o hecho patrimonial en sí, sino que mediante su utilización se pueden alcanzar aprendizajes de nivel superior.

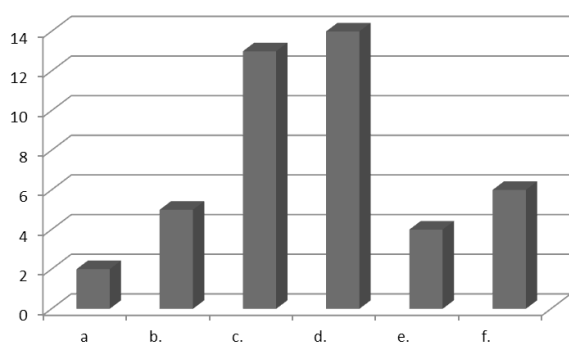


Gráfico 1. Finalidades de la enseñanza del patrimonio

En relación a la pregunta de cómo los docentes incluyen los contenidos patrimoniales en el desarrollo de las asignaturas que imparten, las posibles respuestas eran:

- A través de salidas escolares a elementos patrimoniales.
- Mediante comentario de diapositivas.
- Mediante la explicación del profesor.
- Proyectando un vídeo.
- Con ayuda de contenidos virtuales (uso de las nuevas tecnologías, museos virtuales, etc.).
- Con ayuda del libro de texto.

El gráfico 2 muestra que la explicación sigue siendo la fórmula mayoritaria a la hora de introducir los contenidos patrimoniales, seguida las salidas escolares y el uso del libro de texto, que sigue considerándose un gran pilar de apoyo para los docentes en el aula. Estos datos parecen demostrar que en la dinámica del aula y en la enseñanza del patrimonio, los recursos del docente se mueven en parámetros más tradicionalistas, basados en la explicación y la utilización del libro de texto.

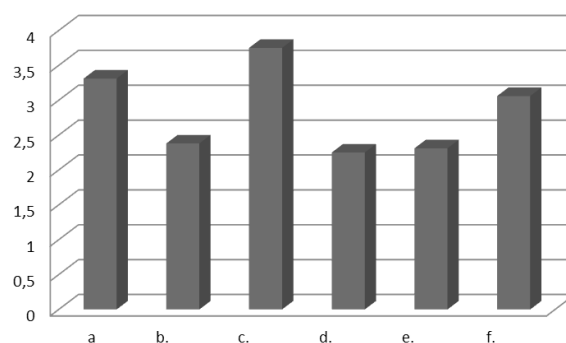


Gráfico 2. Cómo los docentes abordan los contenidos patrimoniales

Continuando con el análisis de los resultados obtenidos, el gráfico 3 muestra que los docentes hacen uso de todos los elementos que conforman el patrimonio, quedando los porcentajes de la siguiente manera: elementos arquitectónicos (19%), arqueológicos (15%), paisajísticos (14%), museísticos (13%), naturales (13%), culturales (10%), documentales (10%) y, por último, archivísticos (6%). Esto muestra una tendencia al uso de los elementos patrimoniales tradicionales, destacando el uso del patrimonio arquitectónico, lo pone de manifiesto la predomi-

LA DIDÁCTICA DEL PATRIMONIO EN LAS AULAS

José MONTEAGUDO FERNÁNDEZ / Carmen OLIVEROS ORTUÑO

nancia de los elementos monumentales frente al resto de elementos patrimoniales.

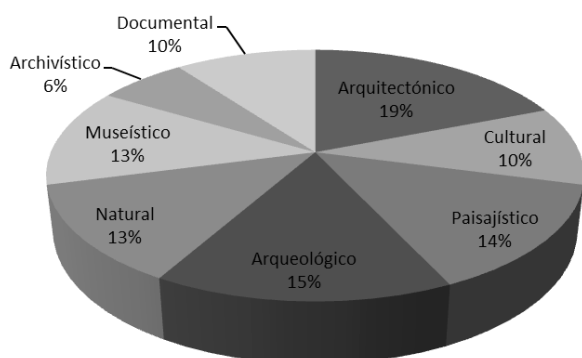


Gráfico 3. Elementos patrimoniales usados por los docentes

El segundo y último bloque de preguntas estaba encaminado a conocer la actuación de los docentes de cara a la realización de salidas escolares para la enseñanza del patrimonio. Así las cosas, todos los docentes que han participado en nuestra investigación afirman llevar a cabo salidas del aula para conocer el patrimonio de la Región de Murcia, programando actividades previas o posteriores a las salidas, así como durante las mismas porque proporcionan a los alumnos un aprendizaje significativo y tienen gran capacidad de implicación. De esta forma siguen las recomendaciones de Frieria (2003) y Ávila (2003a) para un correcto aprovechamiento de las salidas del aula.

Finalmente, resulta paradójico que la importancia que el profesorado atribuye al patrimonio y a las salidas del aula no se corresponda con la formación específica sobre didáctica del patrimonio que el 87% de los encuestados reconoce no haber recibido (Gráfico 4). Ello puede

ser indicativo de que en las aulas no se explica el patrimonio desde una didáctica propia, sino como complemento de explicaciones históricas y sociales, que ha sido la forma en la que tradicionalmente se ha utilizado el patrimonio, y no con sus especificidades propias.

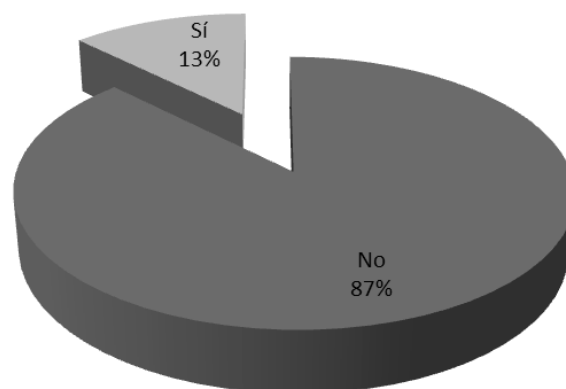


Gráfico 4. Los docentes han recibido formación sobre didáctica del patrimonio

CONCLUSIONES

Una vez comentados los resultados de la investigación y en función de los objetivos que perseguíamos en el presente estudio, hemos obtenido las siguientes conclusiones:

1. Los docentes de ciencias sociales atribuyen valor a la enseñanza de patrimonio debido al carácter conservacionista y simbólico-identitario que el mismo tiene para definir las diferentes sociedades y sus manifestaciones naturales y culturales más importantes.
2. El profesorado emplea medios tradicionales para la enseñanza del patrimonio, fundamentalmente la explicación y la utilización del libro de texto.

LA DIDÁCTICA DEL PATRIMONIO EN LAS AULAS

José MONTEAGUDO FERNÁNDEZ / Carmen OLIVEROS ORTUÑO

3. Los elementos patrimoniales más utilizados por los profesores de ciencias sociales son de corte tradicional, destacando el patrimonio arquitectónico y arqueológico. Representa ello una supremacía de los elementos monumentales frente al resto de elementos patrimoniales.
4. Los docentes de ciencias sociales realizan salidas fuera del aula de manera provechosa para el aprendizaje significativo del alumnado.
5. Sin embargo, el profesorado admite no poseer la formación específica sobre didáctica del patrimonio.

A resultas de todo ello podemos deducir que la didáctica del patrimonio en las aulas de ciencias sociales mantiene unos parámetros tradicionales, alejados de las nuevas dinámicas pedagógicas citadas en el apartado teórico del presente trabajo. Y ello es así, en parte, por la nula formación que ha recibido el profesorado en experiencias de aprendizaje fuera del aula relacionadas con la enseñanza del patrimonio.

De este modo, la principal vía de acción para revertir esta situación es una correcta formación profesorado que atienda estas necesidades, lo que facilitaría la inclusión del patrimonio en la enseñanza (González y Pagés, 2003). Por ello, se antoja necesario hacer de la didáctica del patrimonio un campo de investigación dentro de la didáctica de las ciencias sociales (Prats, 2003) que capacite a los docentes para enseñar a comprender nuestra realidad social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ávila, R. M^a. (2003a). La función de los itinerarios en la enseñanza y el aprendizaje del patrimonio histórico-artístico. *Íber: Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 36, 36-45.
- Ávila, R. M^a. (2003b). Dificultades, obstáculos y necesidades formativas de la enseñanza y el aprendizaje del patrimonio histórico-artístico. En E. Ballesteros, C. Fernández, J. A. Molina y P. Moreno (Coords.), *El patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales* (pp. 165-178). Cuenca: Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales-Universidad de Castilla La Mancha.
- Benejam, P. (2003). Salir del aula. *Íber: Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*, 36, 7-13.
- Candrea, A.; Susacasa, S. (2003). El valor del Patrimonio en el currículo de la formación docente. En E. Ballesteros, C. Fernández, J. A. Molina y P. Moreno (Coords.), *El patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales* (pp. 41-50). Cuenca: Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales-Universidad de Castilla La Mancha.
- Cano, L. R.; Ruiz, R. M. A. (2003). Difusión del patrimonio y educación. El papel de los materiales curriculares. Un análisis crítico. En E. Ballesteros, C. Fernández, J. A. Molina y P. Moreno (Coords.), *El patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales* (pp. 31-40). Cuenca: Asociación Universitaria

LA DIDÁCTICA DEL PATRIMONIO EN LAS AULAS

José MONTEAGUDO FERNÁNDEZ / Carmen OLIVEROS ORTUÑO

- de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales-Universidad de Castilla La Mancha.
- Carbonari, F.A. (2008). Aproximación a la problemática patrimonio-educación. *Prosecretaría de Asuntos Académicos*, 10-21. Recuperado de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/5568/Documento_completo.pdf?sequence=1
- Cuenca, J. M^a (2003). Análisis de concepciones sobre la enseñanza del patrimonio en la educación obligatoria. *Enseñanza de las ciencias sociales*, 2, 37-45.
- Cuenca, J. M.; Estepa, J. (2003). El Patrimonio en las Ciencias Sociales: concepciones transmitidas por los libros de texto de ESO. En E. Ballesteros, C. Fernández, J. A. Molina y P. Moreno (Coords.), *El patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales* (pp. 91-102). Cuenca: Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales-Universidad de Castilla La Mancha.
- Estepa, J. (2001). El patrimonio en la didáctica de las ciencias sociales: obstáculos y propuestas para su tratamiento en el aula. *Íber: Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 30, 93-106.
- Fernández, M. (2003). Los museos: espacios de cultura, espacios de aprendizaje. *Íber: Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 36, 55-61.
- Fernández, M. (2008). La utilización del patrimonio cultural como recurso didáctico en la enseñanza secundaria al tiempo que como vía de conocimiento y valoración del mismo. En X. Pereiro, X., S. Prado y H. Takenaka (Coords.) *Patrimonios culturales: educación e interpretación. Cruzando límites y produciendo alternativas* (pp. 110-123). San Sebastián: Ankulegi Antropologia Elkartea.
- Fontal, O. (2004). La dimensión contemporánea de la cultura. Nuevos planteamientos para el patrimonio cultural y su educación. En R. Calaf y O. Fontal (Coords.). *Comunicación educativa del patrimonio: referentes, modelos y ejemplos* (pp. 81-104). Gijón: Trea.
- Friera, F. (2003). Itinerarios didácticos: teorías y experiencias en defensa del patrimonio. En E. Ballesteros, C. Fernández, J. A. Molina y P. Moreno (Coords.). *El patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales* (pp. 339-345). Cuenca: Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales-Universidad de Castilla La Mancha.
- Funes, A. G. (2003). Patrimonio, identidad y memoria en la enseñanza de la historia reciente. En E. Ballesteros, C. Fernández, J. A. Molina y P. Moreno (Coords.). *El patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales* (pp. 155-164). Cuenca: Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales-Universidad de Castilla La Mancha.
- García, I. (2007). Los espacios periurbanos como recurso didáctico: el caso de la huerta de Valencia. *Didáctica de las ciencias experimentales y sociales*, 21, 197-210.
- García, A. (2012). El aprendizaje basado en problemas en los itinerarios didácticos vinculados al patrimonio. *Educación y Futuro*, 27, 155-175.
- García-Pérez, F. F., y de Alba Fernández, N. (2003). El Patrimonio urbano como ámbito para el tratamiento escolar de problemas

LA DIDÁCTICA DEL PATRIMONIO EN LAS AULAS

José MONTEAGUDO FERNÁNDEZ / Carmen OLIVEROS ORTUÑO

- sociales y ambientales. En E. Ballesteros, C. Fernández, J. A. Molina y P. Moreno (Coords.), *El patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales* (pp. 81-90). Cuenca: Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales-Universidad de Castilla La Mancha.
- García Ruiz, C. y Jiménez Martínez, M^a D. (2003). El Patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales. En E. Ballesteros, C. Fernández, J. A. Molina y P. Moreno (Coords.), *El patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales* (pp. 271-280). Cuenca: Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales-Universidad de Castilla La Mancha.
- Guisasola, J. y Morentin, M. (2010). Concepciones del profesorado sobre visitas escolares a museos de ciencias. *Enseñanza de las ciencias*, 28(1), 127-140
- González N. y Pagés J. (2003). La presencia del patrimonio en los currículos de historia y ciencias sociales en la enseñanza obligatoria. En Ballesteros, E. et al (Coords) *El patrimonio y la didáctica de las ciencias sociales* (123-133). Cuenca: Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales-Universidad de Castilla La Mancha.
- Hernández, F. X. (2003). El patrimonio como recurso en la enseñanza de las Ciencias Sociales. En E. Ballesteros, C. Fernández, J. A. Molina y P. Moreno (Coords.), *El patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales* (pp. 455-466). Cuenca: Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales-Universidad de Castilla La Mancha.
- Lozano, P. B., Gutiérrez, D. O.; Santamarta, J. (2003). El tratamiento del patrimonio en el currículo de la educación primaria. Realidades y desafíos. En E. Ballesteros, C. Fernández, J. A. Molina y P. Moreno (Coords.), *El patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales* (pp. 71-80). Cuenca: Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales-Universidad de Castilla La Mancha.
- Lozano, E (2013). Patrimonio, arte y didáctica de las ciencias sociales. Análisis y reflexiones sobre una estrategia de aprendizaje en el marco de la innovación docente. *Clío. History and History Teachingm* 39, 1-18.
- López, R. (2010). Didáctica para profesorado en formación: ¿Por qué hay que aprender a enseñar ciencias sociales? *Íber: Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 17 (65), 75-82.
- Melgar, F.; Silvio, D. (2011). Salir del aula. Aprender de otros contextos: Patrimonio natural, museos e Internet. *Revista Eureka sobre enseñanza y divulgación de las ciencias*, 8 (3), 323-333.
- Merchán, F.J. (2007). El papel de los alumnos en la clase de historia como agentes de la práctica de la enseñanza. *Didáctica de las ciencias experimentales y sociales*, 21, 33-51.
- Monteagudo, J.; Miralles, P. (2014). *Utilización didáctica del patrimonio mediante las salidas escolares. Los niveles de bachillerato-COU en la Región de Murcia*. Stuttgart, Alemania: Publicia.

LA DIDÁCTICA DEL PATRIMONIO EN LAS AULAS

José MONTEAGUDO FERNÁNDEZ / Carmen OLIVEROS ORTUÑO

- Ortega, N. (2003). El estudio del patrimonio y las manifestaciones artísticas en la formación inicial. En E. Ballesteros, C. Fernández, J. A. Molina y P. Moreno (Coords.), *El patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales* (pp. 51-60). Cuenca: Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales-Universidad de Castilla La Mancha.
- Pimienta, P. (2005). *Metodología constructivista. Guía para la planeación docente*. México: Pearson.
- Prats, J. (2001). Valorar el patrimonio histórico desde la educación: factores para una mejor utilización de los bienes patrimoniales. En J. Morales, M^a C. Bayod, R. López, J. Prats y D. Buesa *Aspectos didácticos de las ciencias sociales* (pp.157-171). Zaragoza: ICE de la Universidad de Zaragoza.
- Prats, J. (2002). Historia y epistemología de las ciencias: Hacia una definición de la investigación en didáctica de las ciencias sociales. *Enseñanza de las ciencias sociales*, 1, 81-89.
- Prats, J. (2003). Líneas de investigación en didáctica de las ciencias sociales. *História & Ensino Revista do Laboratorio de Ensino de História/UEL*, 9 Universidade Estadual de Londrina, Brasil.
- Prieto, J.A., Gómez, C.J. y Miralles, P. (2013). El uso de fuentes primarias en el aula y el desarrollo del pensamiento histórico y social. Una experiencia de bachillerato. *Clío. History and History Teaching*, 39, 1-14.
- Ruiz, C. R. G.; Martínez, M. D. J. (2003). El Patrimonio documental en la Didáctica de las Ciencias Sociales. En E. Ballesteros, C. Fernández, J. A. Molina y P. Moreno (Coords.), *El patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales* (pp. 271-280). Cuenca: Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales-Universidad de Castilla La Mancha.
- Travé, G. (2001). Más Allá de las paredes del aula: salidas de investigación escolar. *Cooperación educativa*, 71, 43-46.
- Vilarrasa, A. (2002). Las salidas escolares. Una estrategia para la integración curricular del estudio del medio local. *Educación Primaria. Orientaciones y recursos (6-12 años)*. Barcelona: Praxis, 48/1-48/20.
- Vilarrasa, A (2003). Salir del Aula. Reapropiarse del contexto. *Íber: Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 36, 13-26.
- Zabala, M., E. y Roura G.I. (2006). Reflexiones teóricas sobre patrimonio, educación y museos. *Revista de teoría y didáctica de las ciencias sociales*, 11, 233-261.

LA DIDÁCTICA DEL PATRIMONIO EN LAS AULAS

José MONTEAGUDO FERNÁNDEZ / Carmen OLIVEROS ORTUÑO

NOTAS

1. La Ley de Patrimonio Histórico Español de 25 de junio de 1985 nos dice lo siguiente: "*Integran el Patrimonio Histórico Español los inmuebles y objetos muebles de interés artístico, histórico, paleontológico, arqueológico, etnográfico, científico o técnico. También forman parte del mismo, el patrimonio documental y bibliográfico, los yacimientos y zonas arqueológicas así como los sitios naturales, jardines y parques que tengan valor artístico, histórico y antropológico*" (BOE, 29.06-1985).

2. Le Goff establece una relación directa entre patrimonio e identidad. Ambas cuestiones con motivaciones históricas comunes, la necesidad de reconocer, de defender una herencia común y por otro lado la necesidad de afirmar un espacio común en el de las instituciones, costumbres, mentalidades, de las prácticas antropológicas, culturales, políticas, cotidianas, un espacio que no es otro que el definido por los lazos identitarios. La construcción de una memoria colectiva, de un sentimiento de pertenencia, de un pasado común de elementos compartidos, así como la propia conciencia crítica y la capacidad de razonamiento han sido modelados por siglos de historia de la humanidad (Domínguez, 2003, p. 230).

3. Autoras como Fontal (2004) coinciden en señalar que para un verdadero aprendizaje significativo, la enseñanza del conocimiento basada en el patrimonio, debe ser sentida por los alumnos y alumnas.